

# REVELADA

LA ROPA Y DECORACIÓN con el estampado de leopardo insinúan el lado sensual de Raquel Welch. Pero también es graciosa, emprendedora y una conservadora confesa.

Este último dato quizás sorprenda al sentarse uno a conversar en su casa en las colinas de Los Ángeles. La camisola que lleva bajo su blusa transparente de estampado de leopardo apenas camufla el atributo mencionado en el título de su *best seller* de *The New York Times*, *Raquel: Beyond the Cleavage*. Hoy piensa en redecorar.

“Me mudé antes de salir de gira con el libro”, comenta Welch. “Me traje todo lo que tenía en la otra casa. Ahora tengo ideas diferentes sobre dónde quiero poner todo. Estoy instalando chimeneas, una escalera y cortinas en las ventanas. ¡Y eso es sólo el comienzo!”

Welch, de 71 años, se está asentando, pero no deteniendo — ni personal ni profesionalmente. A diferencia de la mayoría de las celebridades, la actriz redactó cada oración de su libro, una combinación de memorias, observaciones y consejos de belleza. “Para mí fue una charla de chicas”, cuenta. “Sentía que la gente me tenía en un pedestal y que no sabían que existía esta otra persona. Veían el cartel, pero en realidad no conocían la historia detrás suyo”.

Por supuesto, se refiere al cartel de su película *Hace un millón de años*, de 1966, que muestra a una Welch voluptuosa, de largas piernas, envuelta en un bikini de piel de ciervo que apenas la cubre.

No había esperado mucho de la película; pese a ser la he- ➤

# REVEALED

THE SIGNATURE LEOPARD-PRINT clothes and decor hint at the sexy side of Raquel Welch. But she's also funny, entrepreneurial and a self-proclaimed prude.

That last bit of news might come as a surprise as you chat in her home high in the hills of Los Angeles. But the camisole she's wearing under the sheer leopard-print blouse barely camouflages the famous attribute headlined in *The New York Times* best-seller *Raquel: Beyond the Cleavage*. Today she's focused on redecorating.

“I moved in before going on tour with the book,” says Welch. “I took everything I had from another house. I have different ideas now about where I want everything. I'm having fireplaces, a staircase and window shades put in. That's just the beginning!”

Welch, 71, is settling in but not settling down—personally or professionally. Unlike most celebrities, she wrote every sentence of her book, a combination of memoir, observations and beauty advice. “It was girl talk for me,” she says. “I felt like people had me on a pedestal, and they didn't know there was this other person. They saw the poster but they didn't really know the story behind it.”

She's referring, of course, to the poster from her 1966 movie, *One Million Years B.C.*, the one with a voluptuous, long-legged Welch swaddled in a doeskin bikini that struggles to keep her decent.

She hadn't expected much from the movie—she may have been its heroine but she uttered only a single line: “Me Loana, ➤





STORY MARGOT DOUGHERTY  
PHOTOS ART STREIBER

» reina, sólo pronunció una frase: "Yo, Loana, tú, Tumak". Pero el cartel la catapultó a la fama instantánea como el símbolo sexual del momento en Estados Unidos.

"Me convertí en un personaje extraordinario antes de yo considerarme alguien importante", dice. Con apenas 26 años, la madre soltera de dos pequeños estaba separada del padre de sus hijos y su amor de la secundaria, Jim Welch. "Me arrepiento de no haberle dado otra oportunidad a ese matrimonio", comenta.

**CINCUENTA AÑOS, TRES MARIDOS** y muchísimos papeles en TV, cine y teatro más tarde, Welch aún parece una figura extraordinaria. Hoy se calzó unas sandalias Dolce & Gabbana con diseño de leopardo y tacones altísimos. Aros del tamaño de pulseras cuelgan de sus orejas y brillan con pequeños diamantes. Tiene la piel reluciente de una mujer de 30 años y una voz suave, melódica y refinada. Su crianza en La Jolla, California, no la preparó para Hollywood. "Solían decir: 'La Jolla está llena de moribundos, recién casados y malditos geranos viejos'", cuenta riendo. "Es una comunidad bastante próspera, pero cuando me fui, me di cuenta de lo protectora y cerrada que era. No estaba expuesta a la dura realidad".

Bautizada como Jo Raquel Tejada, fue reina de belleza en la secundaria, coronada Miss La Jolla y Miss San Diego County—The Fairest of the Fair. Su madre, de ascendencia inglesa, nació en Estados Unidos, y su padre fue un ingeniero boliviano que vino a este país a estudiar. Debido a los desafíos que él enfrentó de adolescente para asimilarse, rara vez aludió a su pasado o familia. En la casa nunca se habló español.

Temprano en su carrera, Welch firmó con los estudios Fox y pasó años en el extranjero. La atención era emocionante, pero sus hijos le ayudaron a mantenerse estable. "Cuando llegué a Hollywood por primera vez", comenta, "la gente pudo pensar: 'Pobrecita, no tienes auto, tienes dos hijos, ¿en qué estabas pensando?' Pero esto ayudó a enfocarme. No sabía si había hecho lo correcto al dejar a Jim, y pensé: 'Más vale que esto funcione, me concentre y tenga cuidado'".

Pese a ser cauta, fue valiente en sus elecciones, aceptando interpretar a un transexual en *Myra Breckinridge*, en 1970, junto a John Huston, Mae West y Farrah Fawcett. El rodaje fue difícil, con cambios en el guión y nuevas instrucciones a diario. "Iba al baño a llorar", recuerda. "Una vez, John Huston golpeó la puerta y me dijo: 'Raquel, ¿ahora cuál es el problema?' (Su imitación de la voz áspera del actor es precisa). "Le dije: 'Me preocupa que hagamos una mala película'".

Tenía razón: la película fue un fracaso. Pero años más tarde, ganó un Globo de Oro como la joven doncella propensa a los accidentes de *Los tres mosqueteros: Los diamantes de la reina*, un set mucho más armonioso.

En una etapa de su carrera, Welch quiso deshacerse de su imagen de símbolo sexual y que la tomaran más en serio. "No me daban los papeles románticos, bellos, los roles de Julie Christie", cuenta. "Era un tanto exótica para este país, no la típica chica. Cada vez que me presentaba para un papel me decían: 'Tienes un aspecto tan europeo. ¿De dónde eres?' »





» you Tumak.” But the poster catapulted her to instant fame as America’s reigning sex symbol.

“I was a bigger-than-life persona before I was anyone in my own mind,” she says. Just 26 at the time, the single mother of two toddlers was separated from their father, her high school sweetheart Jim Welch. “I regret that I didn’t give that marriage more of a chance,” she says.

**FIFTY YEARS, THREE MORE HUSBANDS** and scores of TV, movie and theater roles later, Welch still seems larger than life. Today she’s wearing Dolce & Gabbana leopard-print sandals with serious heels. Hoops the size of bracelets dangle from her ears and twinkle with diamond chips. She has the gleaming skin of a 30-year-old and a soft voice, both melodic and patrician. Her upbringing in La Jolla, California, didn’t prepare her for Hollywood. “They used to say, ‘La Jolla is full of nearly-deads, newlyweds and damned old geraniums,’” she says. “It’s a pretty affluent community, but when I left, I learned how protective and insular it was. I wasn’t exposed to the big, bad cruel world.”

Christened Jo Raquel Tejada, Welch was a high school beauty queen, crowned Miss La Jolla and Miss San Diego County—The Fairest of the Fair. Her mother was born in the United States, of English descent, and her father was a Bolivian engineer who came to the United States to study. In part because of the challenges he faced assimilating as a teen, he rarely alluded to his background or family. Spanish was never spoken in the home.

Early in her career, Welch had a contract with Fox Studios and spent years overseas. The spotlight was exciting and daunting, but her children helped ground her. “When I first came to Hollywood,” she says, “other people may have thought, ‘You poor thing, you don’t have a car, you have two children, what possessed you?’ But it made me focus. I didn’t know if I did right to leave Jim and thought, ‘This thing better work for me, and I better really keep my eye on the ball and be careful.’”

Caution notwithstanding, she was brave in her choices, starring as a transsexual in 1970’s *Myra Breckinridge* opposite John Huston, Mae West and Farrah Fawcett. Filming was rough, with script changes and new directions daily. “I’d go into the bathroom and cry,” she says. “John Huston knocked one time and said, ‘Now Raquel, what seems to be the problem?’” (Her impression of his gravelly voice is dead on.) “I said, ‘I’m worried we’re going to make a bad movie.’”

She was right—the film was a flop. But a few years later, she won a Golden Globe as the accident-prone young maiden in *The Three Musketeers: The Queen’s Diamonds*, a much happier set.

At one point, Welch attempted to retire her sex-bomb image and be taken more seriously. “I wasn’t getting the romantic, lovely parts,” she says. “I »

1. Rehearsing for *Woman of the Year*, 1982
2. With Elvis Presley in *Roustabout*, 1964
3. Filming a workout video, 1988
4. On *The Wild Party* set, 1975
5. On set with Frank Sinatra, 1968
6. *One Million Years B.C.*, 1966
7. In a pageant, 1956
8. At age 7
9. Autographing with son Damon, 1983
10. With daughter Tahnee, 1997

**En los últimos 10 años  
HE REALIZADO  
UN ESFUERZO  
PARA PENSAR  
EN LO QUE DEBO,  
CUÁL ES MI PAPEL  
EN CUALQUIER  
RELACIÓN O  
SITUACIÓN.**

» Les contestaba: 'Pues, mi padre es de Bolivia'. ¿Bolivia? ¿Dónde queda?"

Por un breve período ocultó su aspecto, basando su apariencia en Mary Tyler Moore: "Me cambié el corte de cabello y me puse un lazo, para lucir menos exótica. Pero al final me dije: 'No voy a seguir luchando. Esto es lo que me hace diferente'".

Entre el 2002 y el 2004, en la serie *American Family*, de PBS, ella aceptó su origen hispano. La serie se basaba en una familia de origen mexicano-estadounidense, y su búsqueda del "sueño americano". El director Gregory Nava, que también creció en La Jolla, buscó a Welch para el papel de la tía Dora, la cómica, pero conmovedora hermana del patriarca de la familia interpretado por Edward James Olmos. "Raquel siempre estaba preparada y lista para dar lo mejor de sí, lista para improvisar", dice Olmos. "Sabíamos que la serie era especial para nosotros".

**WELCH SUPÓ EVITAR** muchas de las trampas que conlleva el ser una joven y bella super estrella. "Soy el antídoto de Lindsay Lohan", comenta riendo. "Sé que se comporta terriblemente mal, pero, a veces, simplemente parecería ser que todos están en su contra". Cuando Welch estaba creciendo, "las mujeres y las chicas tenían la sensación de que debían hacerse cargo de lo que sucedía entre ellas y los hombres y la sociedad", comenta. "Si no se portaban bien, se podrían meter en problemas, ya fuera con su reputación, un desengaño amoroso o cualquier otra complicación".

Ella se supo manejar en una industria dominada por hombres, pero celebra la distinción entre los sexos. "Hemos perdido el arte de ser mujer", comenta. "Intentamos hacer demasiadas cosas que solían pertenecer al dominio del hombre y tratamos de hacerlas como si fuéramos hombres. Soy conservadora —supongo que pueden darse cuenta de eso—, pero pienso: '¿Por qué harían eso?'".

Welch advierte sobre la tendencia prevalente del narcisismo. "Todos están tan ensimismados", comenta. "Mi autoestima",



'mi auto esto', 'mi auto aquello'. Créeme, lo he experimentado, soy actriz. En algún punto, esto te provoca náuseas, y piensas: '¡Tengo que dejar de pensar en mí!'"

Con ese fin, hace seis años que trabaja para la American Cancer Society, como portavoz y colaboradora creativa para la línea de pelucas Raquel Welch Signature Collection de Hair U Wear. "Cuando las mujeres se miran al espejo y ven que se les cae el cabello, es como si vieran que el cáncer estuviera ganando", comenta. "Ayuda mucho a la moral no tener que verse así".

Anualmente, Welch y la compañía donan el equivalente en pelucas de hasta \$1 millón a la American Cancer Society (ACS). Su participación —ha trabajado para Hair U Wear desde el año 2000— fue reconocida por la ACS el 2009, y con el premio AARP Inspire Award en el 2010.

Mientras ha tratado de enfocarse en los demás, también se ha esforzado por pasar más tiempo con su familia y amigos. Ha fortalecido su alguna vez tensa relación con sus hijos, Damon, de 51 años, y Tahnee, de 49, y es muy apegada a su hermana y a su hermano. "No es que antes fuese imposible", comenta Welch, "pero en los últimos 10 años he realizado un esfuerzo por pensar en lo que tengo que hacer por los demás, lo que debo, cuál es mi papel en cualquier relación o situación en la que me encuentre. Es el paso del tiempo, supongo, lo que te hace pensar de ese modo". ■



In the past 10 years

# I'VE MADE A CONCERTED EFFORT TO THINK ABOUT WHAT I OWE, WHAT MY PART IS IN A RELATIONSHIP OR SITUATION.

» on between them and men and society," she says. "If they didn't watch their p's and q's, they were going to get into trouble—with their reputation, a broken heart or any of the other possible complications."

She's held her own in a male-dominated industry, but celebrates the distinction between the sexes. "We try to do too many things that used to be in the men's domain, and we try to do them like men," she says. "I'm a prude—I guess you can tell that—but I think, 'Why would you do that?'"

Welch cautions against the prevailing trend of narcissism. "'My self-esteem,' 'my self-this,' 'my self-that.' Believe me, I've been there—I'm an actress," she says. "At one point you just get nauseous with it and think, 'I have to take my mind off myself!'"

To that end, six years ago she began working with the American Cancer Society as spokesperson and creative collaborator for Hair U Wear's line of Raquel Welch Signature Collection wigs. "When women go to the mirror and see their hair falling out, it's like they see the cancer winning," she says. "If they don't have to see themselves that way, it's very helpful with morale."

Welch and the company donate up to \$1 million worth of wigs yearly to the American Cancer Society (ACS). Her involvement—she's worked with Hair U Wear since 2000—garnered honors from ACS in 2009 and an AARP Inspire Award in 2010.

As she's sought to focus on others, she's also made an effort to spend more time with her family. She has strengthened her once-strained relationships with her children, Damon, now 51, and Tahnee, 49, and is close to her sister and brother. "I wasn't impossible before," Welch says, "but in the past 10 years I've made a concerted effort to think about what I have to do for other people, what I owe, what my part is in whatever relationship or situation I find myself in. It's getting older, I guess, that makes you think that way." ■

was kind of exotic for this country, not the girl next door. I'd go up for a role and they'd say, 'Oh, no, you look so European. What are you anyway?' I'd say, 'Well my father is from Bolivia.' 'Bolivia! Where is that?'"

For a brief period she buttoned up her appearance, patterning her look on Mary Tyler Moore: "I flipped my hair and put a bow in—to make myself look less exotic. But at some point I said, 'I'm not going to fight it. This is what makes me different.'"

In the 2002–04 PBS series *American Family*, she embraced her Hispanic heritage. The show revolved around a Mexican American family and its search for the American dream. Director Gregory Nava, also raised in La Jolla, sought out Welch for the part of Aunt Dora, the comic yet poignant sister of the family patriarch played by Edward James Olmos. "Raquel was always prepared and ready to rock, ready to improvise," he says. "We knew the show was something special for us."

**W**ELCH HAD THE MORAL COMPASS to avoid many of the pitfalls of being a young gorgeous superstar. "I'm the antidote to Lindsay Lohan," she says, laughing. "I know she misbehaves terribly, but sometimes it just seems like it's open season on her." When Welch was growing up, "women and young girls got the sense that they had to be in charge of what went

WARDROBE: GEORGE KOTSIOPoulos; PROPS: LENA KUFFNER. WELCH: HAIR—TEDDY ANTOLIN; MAKEUP—CAROLA GONZALEZ; WARDROBE—DOLCE&GABBANA; RING—VHERNIER; OTHER JEWELRY—NEIL LANE; FISHNETS—WOLFORD; SHOES, P13—CHRISTIAN LOUBOUTIN; SHOES, P16—GIUSEPPE ZANOTTI. GODDARD: MAKEUP—KIM CARILLO; DRESS—CARMEN MARC VALVO; JEWELRY—NEIL LANE. PP 14–15: 1. TONY KENT/SYGMA/CORBIS; 2. SUNSET BOULEVARD/CORBIS; 3. BILL NATION/SYGMA/CORBIS; 4. TONY KENT/SYGMA/CORBIS; 5. TERRY O'NEILL/GETTY IMAGES; 6. COURTESY EVERETT COLLECTION; 7–8. COURTESY RAQUEL WELCH; 9. TIME & LIFE PICTURES/GETTY IMAGES; 10. ROBIN PLATZER/TIME & LIFE PICTURES/GETTY IMAGES